

LA «FALLACIA CONSEQUENTIS» EN LA POLÉMICA ESCATOLÓGICA ENTRE ARNAU DE VILANOVA Y LOS PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE PARÍS

Jaume Mensa i Valls

Profesor de Filosofía (Universitat Oberta de Catalunya)

RESUMEN

El artículo presenta, analiza y comenta un texto de Arnau de Vilanova que se ha conservado relativo a la discusión que sostuvo este autor con los teólogos de París (en el tránsito del siglo XIII al XIV) sobre la falacia del consecuente, en el contexto de la polémica escatológica (posibilidad de predecir bíblicamente el advenimiento del Anticristo). Los teólogos de París descalificaron la argumentación de Arnau de Vilanova porque incurría en la falacia del consecuente. Arnau de Vilanova se defiende de esta acusación.

Palabras clave: Arnau de Vilanova, falacia del consecuente, escatología, Anticristo

ABSTRACT

The article presents, analyzes and comments a text of Arnau de Vilanova that has been conserved relative to the discussion that maintained this author with the theologians of Paris (in the transit of century XIII to the XIV) on the «fallacia consequentis», in the context of the eschatological controversy (the possibility of Biblically predicting the coming of the Antichrist). The theologians of Paris disqualified the argumentation of Arnau de Vilanova because he incurred the «fallacia consequentis». Arnau de Vilanova defends himself of this accusation.

Key words: Arnau de Vilanova, «Fallacia consequentis», Eschatology, Antichrist

INTRODUCCIÓN

La polémica que sostuvieron, en los primerísimos años del siglo XIV, Arnau de Vilanova, por un lado, y los teólogos de París y los dominicos de Catalunya y Provenza, por otro, sobre la posibilidad de predecir el fin de los tiempos y el advenimiento del Anticristo, tuvo enormes y graves consecuencias.¹ Es natural, pues, que los contendientes echaran mano de

1 Para la bibliografía de Arnau de Vilanova, me permito remitirme a mi libro *Arnau de Vilanova, espiritual: guía bibliográfica* (Treballs de la Secció de Filosofia i Ciències Socials, XVII), Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1994, actualizado hasta el año 1996, en el boletín bibliográfico «Estudis arnaldians recents (1994-1996)», en *Revista Catalana de Teologia*, XXII (1997), pp. 197-210. Las páginas bibliográficas del *Arxiu de Textos Catalans Antics* [a partir de ahora ATCA] ofrecen resúmenes o reseñas de los estudios arnaldianos. Para la polémica escatológica, en concreto (historia, obras, personajes, respercusiones históricas y doctrinales, tesis defendidas y argumentos utilizados), véase: MENSA, J., *Les raons d'un anunci apocalíptic. La polèmica escatològica entre Arnau de Vilanova i els filòsofs i teòlegs professionals (1297-1305): anàlisi dels arguments i de les argumentacions* (Col·lecció Sant Pacià, 61), Barcelona, Facultat de Teologia de Catalunya, 1998.

todos los recursos disponibles para defender sus ideas o atacar las de sus adversarios. Y entre estos recursos, no podían faltar los conocimientos de lógica: no existe descalificación más grande de una tesis que tacharla de incoherente, de ilógica. En este sentido, en las diversas obras de Arnau de Vilanova, resuenan múltiples reproches mutuos: de razonar sofisticadamente, de no conocer las leyes de la lógica...² La dinámica propia de una polémica cruel y la mentalidad de Arnau, siempre propicia a la simplificación de las posiciones de sus adversarios,³ explican hasta cierto punto las abundantes descalificaciones mutuas de las respectivas ideas y, especialmente, de las formas de razonar. Aun así, las alusiones explícitas —con su correspondiente vocabulario técnico— a razonamientos, sofismas, etc. de la lógica son más bien escasas. Quizás la de mayor importancia sea la «falacia del consecuente».⁴

Puesto que de un tiempo a esta parte, el uso de la lógica en teología ha reclamado el interés de muchos estudiosos,⁵ en el presente artículo nos proponemos presentar y comentar brevemente el texto de Arnau de Vilanova que nos permite conocer la acusación de «fallacia consequentis» que los teólogos de París hicieron a su interpretación de Daniel XII, 11.⁶

2 Cf., por ejemplo, las siguientes alusiones a errores de lógica atribuidos por Arnau a sus adversarios: *Apologia de versutiis et perversitatibus pseudotheologorum et religiosorum* (PERARNAU, J., «L'«Apologia de versutiis atque perversitatibus pseudotheologorum et religiosorum ad magistrum Jacobum Albi, canonicum Dignensem» d' Arnau de Vilanova», en *ATCA*, XX (2000), pp. 112-113, líneas 896-898: «in logicalibus pueri non ignorant quod tale argumentum sophisticum est»; *Denuntiatio tertia facta Massiliae* (SANTI, F., *Teologia per immagini e mistica. Le tre denunce di Marsiglia di Arnaldo da Villanova ed altri punti per una macchina metaforica*, en *Immagini del Medioevo. Saggi di cultura mediolatina*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1994, 249): «qui hoc ignorat alienus est a scientia logicali»; *Antidotum contra venenum effusum per fratrem Martinum de Athea, praedicatorum*, Biblioteca Apostólica Vaticana, Ciudad del Vaticano, Vat. lat. 3824, f. 243c: «ostendit se vere sophistam esse»; *Confessió de Barcelona* (ARNAU DE VILANOVA, *Obres catalanes. Volum I: Escrits religiosos*. A cura del P. Miquel BATLLORI (Els Nostres Clàssics. Col·lecció A, 53-54), Barcelona, Editorial Barcino, 1947), p. 131, líneas 26-27: «sophismes de lògica».

3 Para los argumentos y las argumentaciones utilizados en la polémica, me permito citar mi libro *Les raons d'un anunci apocalíptic...*, pp. 57-265.

4 Para la lógica tardomedieval, cf. el completísimo estudio de Alfonso MAIERÙ, *Terminologia logica della tarda scolastica*, Roma, Edizioni dell'Ateneo 1972, donde (pp. 9-46) el lector hallará abundante bibliografía. Para las fuentes de textos de lógica, puede ser especialmente útil: DE RIJK, L.M., *Logica modernorum. A Contribution to the History of Early Terminist Logic*, I-III, Assen, Van Gorcum et Comp. N.V., 1962-1967. Son interesantes los siguientes estudios: PRANTL, C., *Geschichte der Logik im Abendlande*, I-IV, Leipzig 1855-1870; BÖHNER, Ph., *Medieval Logic. An Outline of its Development from 1250 to c. 1400*, Chicago, The University of Chicago Press 1952; MOODY, E.A., *Truth and consequence in Mediaeval Logic*, Amsterdam 1953; BOCHENSKI, I. N., *A History of Formal Logic*, Notre Dame, Ind., University of Notre Dame Press 1961; KNEALE, W. and N., *The Development of Logic*, Oxford 1962.

5 Cf., por ejemplo, los estudios de A. Maierù. Aprovecho la ocasión que me ofrece el presente artículo para reiterarle mi agradecimiento por sus sabios consejos y atenta dedicación durante mi estancia en Roma» (1994-1996).

6 En las obras arnaldianas polémicas hallamos cuatro textos sobre la falacia del consecuente: *Tractatus de tempore adventus Antichristi...*, líneas 681-693 (PERARNAU, J., «El text primitiu del *De mysterio cymbalorum Ecclesiae* d' Arnau de Vilanova. En apèndix, el seu *De tempore adventus Antichristi*», en *ATCA*, 7/8 [1988/1989], p. 150); *Apologia...*, líneas 890-900 (PERARNAU, J., «L'«Apologia de versutiis atque perversitatibus pseudotheologorum et religiosorum ad magistrum Jacobum Albi, canonicum Dignensem» d' Arnau de Vilanova», en *ATCA*, XX (2000), pp. 112-113; *Denuntiatio tertia facta Massiliae* (SANTI, F., *Teologia per immagini e mistica. Le tre denunce di Marsiglia di Arnaldo da Villanova ed altri punti per una macchina metaforica*, dins *Immagini del Medioevo. Saggi di cultura mediolatina*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1994, p. 249); *Antidotum...*, Biblioteca Apostólica Vaticana, Vat. lat. 3824. f. 251b. En este artículo nos ocuparemos del primero.

LA REFERÈNCIA A LA «FALLACIA CONSEQUENTIS»⁷

El contexto

El *Tractatus de tempore adventus Antichristi...* es la primera obra polémica de Arnau de Vilanova: divulgada por el médico catalán en la Universidad de París en ocasión del viaje que realizó para llevar a cabo una misión que le encargó Jaume II ante el rey de Francia, originó la rápida reacción de los teólogos de la Sorbona.⁸ En ella, Arnau de Vilanova defendía la conveniencia y la posibilidad de conocer los tiempos finales a partir de textos bíblicos (Mt XXIX, 15; Dn XII, 11). En efecto, puede leerse en Daniel XII, 11, que «a tempore cum ablatum fuerit iuge sacrificium, et posita fuerit abominatio desolationis, dies mille ducenti nonaginta». Arnau de Vilanova interpreta el tiempo «cum ablatum fuerit iuge sacrificium» como el momento en que «populus iudaicus amisit possessionem terre illius», es decir, algunos años «post eversionem Hierusalem». La «abominatio desolationis» significa el «Antichristus». «Et» equivale en este texto a «usque». Y los «dies» están por «annos».⁹ En consecuencia, el Anticristo debe manifestarse «circa septuagesimum octavum annum centenarii sequentis» [= «quarti decimi a Salvatoris adventu»].¹⁰

7 Para la falacia del consecuente, en los años de la polémica o inmediatamente anteriores, véase los tratados específicos sobre las falacias editados como apéndice a la *Logica modernorum* de L.M. DE RIJK, pero especialmente las *Summule logicales* de Pedro HISPANO (ed. DE RIJK, Assen, van Gorcum & comp. B. V, 1972) y el *De fallaciis* atribuido a Tomás de Aquino: *De fallaciis*, en SANCTI THOMAE DE AQUINO, *Opera Omnia iussu Leonis XIII P.M. edita*, XLIII, Roma 1976, pp. 401-418. Sobre el problema de la atribución de esta obra a Tomás de Aquino, en la introducción a l'edición leonina (*Authenticité discutée*, pp. 386-387), se halla un buen «status quaestionis». Así es definida la «fallacia consequentis» en el *De fallaciis* atribuido a Tomás de Aquino, p. 416: «Est ergo fallacia consequentis deceptio proveniens ex eo quod consequens estimatur omnino esse idem antecedenti; ex hoc enim contingit aliquid credere quod, sicut consequens sequitur ad antecedens, ita et converso antecedens sequitur ad consequens». Más definiciones en *Fallacie Parvipontane* (DE RIJK, *Logica modernorum*, I, 603/18-21): «Est itaque fallacia secundum consequens deceptio que provenit ex eo quod aliquid falso ostenditur sequi ad aliud sive secundum rationem predicationis sive secundum rationem consecutionis sive secundum rationem comitantem»; *Summa sophisticorum elencorum*, I. *De redargutione* (DE RIJK, *Logica modernorum*, I, 287/12-15): «Locus paralogismi qui fit secundum consequens est illa falsa opinio secundum quam aliquis putat quod convertatur consequentia hoc modo, ut «si pluit terra madida est; igitur si terra madida est, pluit»; quod falsum est»; *Summa sophisticorum elencorum*, *Liber primus, De reductione sophisticorum elencorum* (DE RIJK, *Logica modernorum*, I, 423/7-11): «Similiter et hii qui sunt secundum consequens. Pars enim quedam est accidentis consequens, ut predictum est. Putamus enim consequentiam converti, ut «si mel est, rubeum est et: si rubeum est, mel est». Sed non convertitur, ut dicit Aristotelis [*Soph. El.* 28, 181a, 26-27]: «non si hoc est, et alterum est ex necessitate, et si alterum est, hoc esse contingit»; *Fallacie Vindobonenses* (DE RIJK, *Logica modernorum*, I, 535/3-7): «Fiunt autem paralogismi secundum consequens ex eo quod putamus consequentiam converti que non convertitur. Veluti cum putamus quod positio consequenti ponatur et antecedens et destructo antecedenti destruat et consequens». Los textos básicos de referencia son los de Aristóteles: *El. soph.*, 167b 1-4; *El. soph.*, 181a 23-27; *Top.* II, 113b 15sq.

8 De la bibliografía sobre este episodio, destacaría: PERARNAU, P., «Sobre la primera crisis entorn el *De adventu Antichristi* d' Arnau de Vilanova: París 1299-1300», en *ATCA*, XX (2000), 349-402; PERARNAU, J., «Sobre l'estructura global del *De tempore adventus Antichristi* d' Arnau de Vilanova», en *ATCA*, XX (2000), 461-574; GERWING, M., *Das Ende der Zeit. Der Traktat des Arnald von Villanova über die Ankunft des Antichrist in der akademischen Auseinandersetzung zu Beginn des 14. Jahrhunderts* (Beiträge zur Geschichte der Philosophie und Theologie des Mittelalters. Neue Folge, 45), Münster, 1996. En estos recientes estudios, el lector interesado hallará la bibliografía anterior.

9 Ezequiel IV, 6b: «diem pro anno, diem, inquam, pro anno, dedi tibi».

10 *De tempore...* 149/674-676.

El texto

Tractatus de tempore adventus Antichristi..., 681-693 (Josep PERARNAU, «El text primitiu del *De mysterio cymbalorum Ecclesiae* d'Arnau de Vilanova. En apèndix, el seu *De tempore adventus Anticristi*», en *ATCA*, 7/8 [1988/1989], 150): «Sed si dicatur speculatoribus quod ista conclusio clare non sequitur ex premissis, nam licet inferatur ex autoritate canonica, scilicet ex prophetia *Danielis*, que ultima tempora seculi prenuntiat sub numero certo [*«ille numerus complebitur infra centenarium dictum (XIV) vel sequens, intelligendo per 'dies' 'annos lunares sive solares'»*, 149/678-150/680], tamen quia numerus ille, quem exprimit, potest non solum verificari pro annis lunaribus aut solaribus, sed etiam hebdomadalibus, non est certum an debeat magis de hiis intelligi quam de illis, immo arguere a multiplici ad determinatum esset committere fallaciam consequentis; respondebitur concedendo quod, procul dubio, non est certum. Et ideo predicta conclusio non dicitur clare sequi ex huiusmodi prophetia claritate certitudinis aut necessitatis, sed claritate possibilitatis, habentis evidentiam intellectus probabilioris et sanioris, tum quia huic intellectui concordant alie Scripture catholice, de quibus infra dicitur, tum quia catholice multitudini decet magis et expedit ut intelligatur sub tali acceptance».

COMENTARIOS

Según los teólogos de París, el anuncio de Arnau de Vilanova sobre el advenimiento del Anticristo incurría, entre otros defectos, en la «fallacia consequentis»: Arnau ha interpretado la palabra genérica «años» en un sentido determinado, como «años lunares o solares», cuando también hubiera sido posible la interpretación «años hebdomadales». Los teólogos de París habían calificado el razonamiento arnaldiano de «fallacia consequentis» puesto que «arguere a multiplici ad determinatum esset committere fallacia consequentis». Arnau de Vilanova se defiende de la acusación no en el terreno de la lógica, sino replicando que su anuncio apocalíptico, más que una verdad (conclusión o deducción) «necesaria», es una verdad (conclusión o deducción) «posible», coherente. Es decir, para Arnau de Vilanova su interpretación de «años» como «años solares o lunares» no contradice el texto bíblico, concuerda con él. Posteriormente,¹¹ Arnau de Vilanova retoma el tema y se defiende des de la lógica, discutiendo que se trate efectivamente de una «fallacia consequentis».

Es difícil saber el argumento que los teólogos de París le atribuyeron como falso. Quizás ni tan siquiera se trataba de un auténtico silogismo, sino más bien de una interpretación concreta de algo que se dice genéricamente. En el caso que realmente los teólogos hubieran esquematizado el razonamiento arnaldiano, podría sonar más o menos así: «un año solar o lunar es un año; los 1290 días de Daniel XII, 11, significan años; ergo, los 1290 días de Daniel significan 1290 años solares o lunares». En este caso hipotético, el razonamiento, según Pedro Hispano y el *De fallaciis*, incurriría en la «falacia del accidente».¹² Pero, según los tratados de

11 *Denuntiatio tertia facta Massiliae* (SANTI, F., *Teologia per immagini e mistica. Le tre denunce di Marsiglia di Arnaldo da Villanova ed altri punti per una macchina metaforica*, en *Immagini del Medioevo. Saggi di cultura mediolatina*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1994, p. 249).

12 Para las diferencias entre la «fallacia accidentis» y la «fallacia consequentis», véase: *De fallaciis*, 416/30-43: «Et inde est quod quando proceditur argumentando solum ab aliqua cathogorica per quam significatur aliquid inesse, est fallacia accidentis; quando vero ab aliqua conditionali, est fallacia consequentis. Et ideo Philosophus dicit quod fallacia accidentis est in uno, fallacia consequentis est in pluribus, scilicet consequentis. Ex hoc etiam patet quod consequens aliquo modo est pars accidentis; nam omne quod consequitur aliquo modo accidit, sed non omne quod accidit consequitur: non enim sequitur 'si est homo, est albus', licet hec sit vera 'homo est albus'. Et ideo ubicumque est fallacia consequentis, potest aliter ordinatis terminis fieri fallacia accidentis, sed non convertitur». Esta distinción está basada en Aristóteles: *El. soph.*, 168b 29-31; Pedro HISPANO, *Summule*, 173: «Dicit (*El. Soph.*, 181a 23-27) enim ibi esse duplicem consequentiam; unam cum ad particulare sequitur universale, ut 'si est homo,

falacias editados en la *Logica modernorum*, razonamientos muy semejantes son ofrecidos como ejemplos de «fallacia consequentis», sin matizar. No debe resultar, pues, nada sorprendente la calificación de falacia del consecuente.¹³ Ya Aristóteles advertía que la «falacia del consecuente» podía considerarse como un tipo concreto de «falacia del accidente».¹⁴

Por lo que se refiere a la observación que Arnau atribuye a sus adversarios («arguere a multiplici ad determinatum esset comittere fallaciam consequentis») cabe decir que: a) no es propiamente una definición; b) se corresponde con el segundo tipo de «falacia del accidente» que da el *De fallaciis*.¹⁵

Por la respuesta de Arnau, no parece que tenga mucho sentido atribuirle una «falacia del consecuente» o «del accidente» por haber entendido concretamente (como año solar o lunar) algo que se decía genéricamente (año), puesto que Arnau sigue al pie de la letra el principio bíblico «día por año». No se dice en el texto bíblico que debe ser un «año hebdomadal» en concreto, dice simplemente «año» y un año solar o lunar es ciertamente un año. La interpretación de Arnau cumple las condiciones puestas. Y esto es probablemente lo que quiere dar a entender Arnau con la siguiente observación, de una obra posterior, la *Denuntiatio tertia facta Massiliae*: «ubi arguitur a superiori ad inferius vel a multiplici ad determinatum cum circumstantiis contrahentibus, rationabiliter et realiter ipsum multiplex numquam committitur fallacia consequentis».¹⁶

Jaume Mensa i Valls
Rbla. de Sant Ferran, 52
08700 Igualada
jmensa@uoc.edu

est animal”, et han dicebamus prius simplicem; aliam autem dicit esse secundum oppositiones, quam nos vocabamus compositam. Et hec est divisio consequentiae quam posuimus in principio. Set tam in hac quam in illa solvit ostendendo unam consequentiam converti in aliam. Ergo si eius solutio est universalis, necesse est ubicumque est *consequens*, duplicem esse consequentiam, scilicet illam que convertitur et illam in quam convertitur. Et hec omnia concedimus. Unde in talibus argumentis: “animal currit; ergo homo currit”, vel “homo currit; ergo Sortes currit” et in omnibus consimilibus non est sophisma consequentis, sed accidentis, sicut patuit prius in orationibus accidentis».

13 *Fallacie Vindobonenses*, 535: «quicquid est homo, est animal; sed asinus est animal, ergo est homo». *Fallacie parvipontane*, 604: «omne mel est rubeum, et omne fel est rubeum, ergo quoddam fel est mel».

14 *El. soph.*, 169b 3-4.

15 *De fallaciis*, 411/13-412/24; y 412/93-111). Los textos básicos de Aristóteles sobre la «fallacia accidentis» serían: *El. soph.*, 169b 3-4; y *El. soph.*, 166b 27-32.

16 El texto entero de esta nueva referencia a la falacia del consecuente sería: *Denuntiatio tertia facta Massiliae* (Francesco SANTI, *Teologia per immagini e mistica. Le tre denunce di Marsiglia di Arnaldo da Villanova ed altri punti per una macchina metaforica*, dins *Immagini del Medioevo. Saggi di cultura mediolatina*, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo, 1994, 249): «Similiter qui de fallaciis logicalibus garrientes obiciunt, velut logici et non ut reales theologi, scire debent quod ubi arguitur a superiori ad inferius vel a multiplici ad determinatum cum circumstantiis contrahentibus, rationabiliter et realiter ipsum multiplex numquam committitur fallacia consequentis. Et qui hoc ignorat, alienus est a scientia logicali. Qualiter autem in proposito fiat talis restrictio, latissime declaratum est in *Mysterio cymbalorum*, paragrafo “Utrum autem Danihel” et in sequentibus {*De mysterio cymbalorum Ecclesiae*, 731-742 (Josep PERARNAU, «El text primitiu del *De mysterio cymbalorum Ecclesiae* d'Arnau de Vilanova. En apèndix, el seu *De tempore adventus Anticristi*», en *ATCA*, 7/8 [1988/1989], 92)}, et in primo opere paragrafo “Sed si dicatur speculatoribus» et sequentibus” {*De tempore adventus Anticristi*, 681-693 (Josep PERARNAU, *El text...*, 150)}.